

El barrio de Argüelles, 1855-1880

Nuevo tejido urbano y su integración en el Ensanche

María José Muñoz de Pablo

Profesora de la E.T.S. de Arquitectura

SI observamos el Madrid actual, al noroeste de la antigua Villa destaca un tejido urbano singular, trazado con unas leyes compositivas propias diferentes a las del Ensanche. Es el barrio de Argüelles. La comparación de una fotografía de ese fragmento de nuestra ciudad con imágenes del pasado atestiguan la radical transformación de la zona. Sin duda, la conquista de ese territorio por la trama urbana, y su evolución a lo largo de los más de ciento cincuenta años transcurridos hasta adquirir la configuración que tiene hoy, está repleta de acontecimientos y actuaciones en las que participaron numerosas personas, de las que se podrían escribir muchas páginas desde diferentes ópticas (sociales, económicas, políticas, demográficas, urbanísticas, arquitectónicas, estilísticas, etc.), un sin fin de aspectos de una única historia. Entre todas ellas nos centraremos en narrar los hechos que predefinieron la forma urbana, dando cuenta de sus artífices, promotores y arquitectos que diseñaron sobre el papel el barrio.

La aparente unidad de la ordenación de Argüelles sugiere que su traza fue ideada en un único momento y que el responsable del planeamiento fuera una única persona o un solo equipo. Nada más lejos de la realidad. En la concepción de Argüelles, desde sus orígenes hasta su integración en el Ensanche de Madrid, se distinguen tres etapas. En 1855, durante el reinado de Isabel II, se puso en marcha la creación del barrio en parte de los terrenos ocupados por la vasta posesión del Príncipe Pío. Fue uno de los proyectos urbanos más importantes que se realizaron dentro de la cerca en el siglo XIX. Una década después, en la segunda etapa, se realizó un nuevo proyecto que ampliaba el anterior con nuevas manzanas y jardines. Y por último, a finales de la década de los sesenta



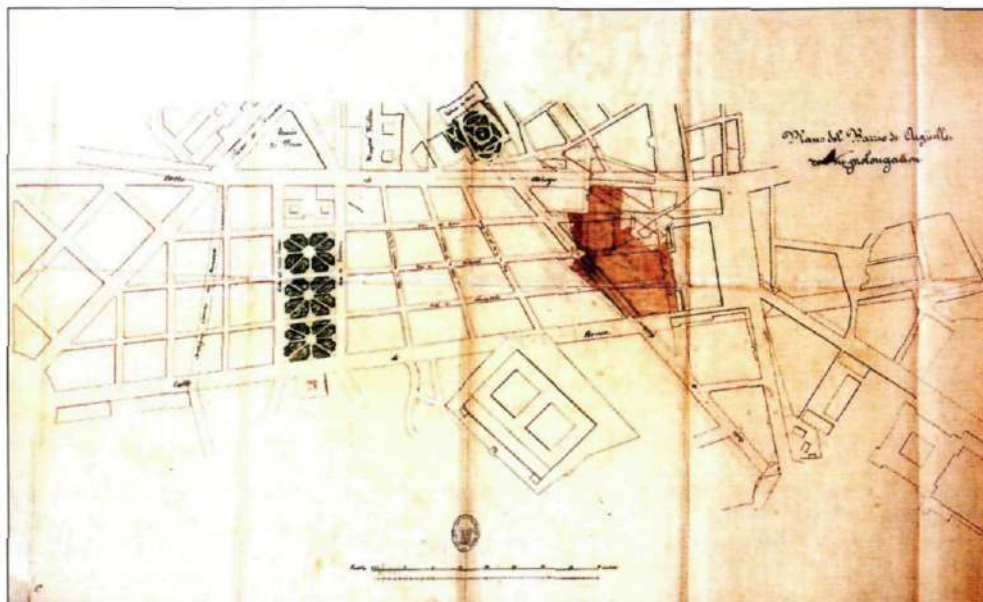
Centro Regional de Información cartográfica

Barrio de Argüelles. Vista aérea.

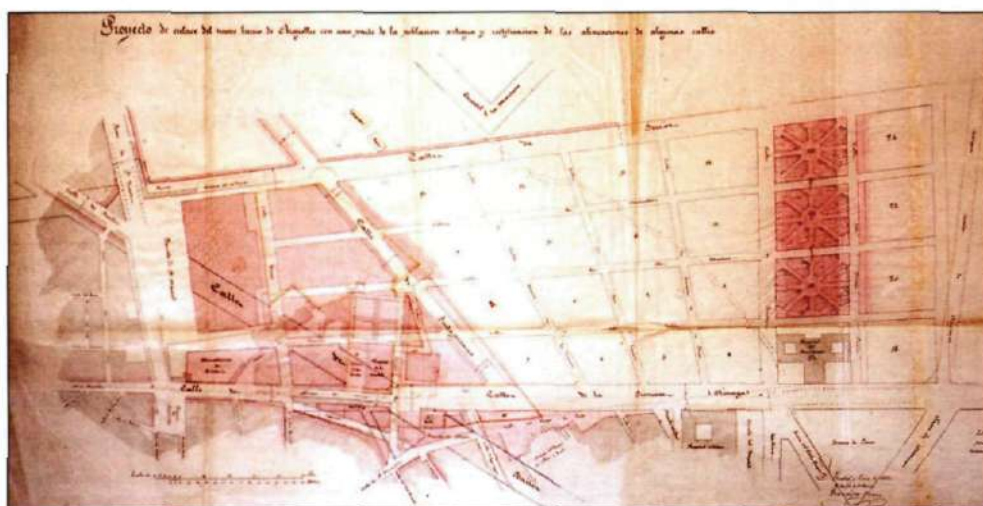
del siglo XIX se planteó la extensión de la zona ordenada hacia el norte en tierras pertenecientes a la posesión de La Moncloa.

Primer proyecto

Se realizó por iniciativa de la Casa Real para sacar rendimiento a las tierras de la Florida, que había adquirido a finales del



Plano del barrio de Argüelles con su prolongación. Francisco Vereá, 1869.



Proyecto de enlace del nuevo barrio de Argüelles con una parte de la población antigua y rectificación de las alineaciones de algunas calles. Francisco Vereá, 1870.

siglo XVIII. El diseño fue realizado por **Carlos María de Castro**. El arquitecto e ingeniero comenzaba aquí su labor de organizar un tejido urbano sobre un terreno natural, a la que se dedicará de lleno unos años después redactando el Anteproyecto de Ensanche de Madrid. El nuevo barrio se ubicó en la zona oriental de la Montaña del Príncipe Pío, al suroeste de la puerta de San Bernardino. Lo constituían dieciséis manzanas conformadas por cinco calles longitudinales y cinco calles transversales. La traza semi-radial de las vías nordeste-suroeste permitía crear calles de mayor longitud y menor pendiente, y daba forma trapezoidal a las manzanas.

La relación con el casco consolidado se establecía por el nordeste mediante la formación de una ancha calle, hoy Princesa, que regularizaba y ampliaba la calle de San Joaquín o de San Bernardino, y por el sureste mediante la apertura de calle de Quitapesares, actualmente Ventura Rodríguez, que se quebraba para adaptarse a las tapias de las fincas existentes. Las otras dos calles perimetrales de la ordenación eran la calle Ferraz que daba continuidad al callejón de San Marcial, al que se asomaba el cuartel de San Gil, y la calle de Quintana, que discurría por la primera cuesta de Areneros, ya en desuso al haberse construido la nueva más al norte.

Para estudiar el proyecto con las nuevas alineaciones se creó una comisión con representantes del Real Patrimonio y del Ayuntamiento. El proyecto fue aprobado el 5 de febrero de 1857, un mes antes de que se promulgara el R. D. sobre el Ensanche de Madrid.

El barrio de Argüelles siguió un desarrollo independiente al del Ensanche. Su tramitación fue mucho más ágil, empezándose a trasladar sobre el terreno dos años después de ser aprobado.

Curiosamente el Anteproyecto de Ensanche aprobado en 1860 no recoge la ordenación de Argüelles, a pesar de que se habían iniciado las primeras construcciones y de la intervención de **Castro** en ambos planes. Incluso en el plano grabado para su difusión está insinuada la apertura de una vía norte-sur, desde la puerta de San Bernardino hasta la cuesta de San Vicente, en la zona que ocuparía el nuevo barrio que interferiría con las manzanas proyectadas.⁽¹⁾

Segundo proyecto

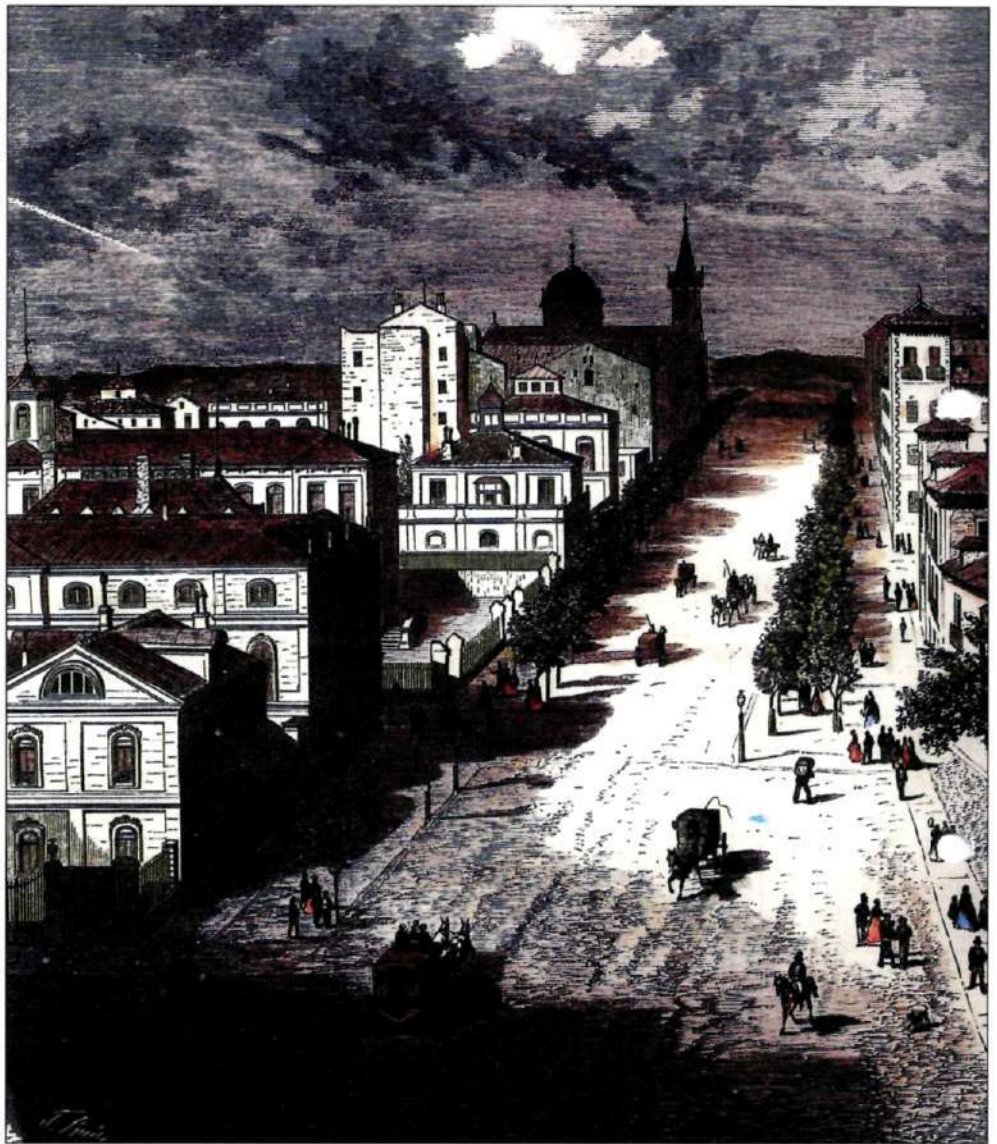
Aunque el ritmo de construcción en las parcelas fue bastante lento y casi todas las manzanas estaban sin consolidar, en 1864 la Corona impulsó la evolución urbana del la Villa mediante la creación de nuevas manzanas en terrenos de su propiedad en dos zonas diferentes de la ciudad. Encomendó a **Castro** un proyecto de ampliación del barrio de Argüelles y la formación del barrio de Buen Retiro, segregando del parque la franja situada al este de la Castellana. Ambos proyectos se realizaron al margen del Ensanche, pero a través de ellos se estableció una mejor relación de éste con la ciudad antigua, en el primero mediante la prolongación de la calle Princesa hacia el norte y en el segundo por la apertura de la calle Alfonso XII, que daba continuidad a la calle Serrano hacia el sur.

En la segunda etapa de desarrollo del barrio de Argüelles se ordenó la totalidad de la Montaña de Príncipe Pío. En los años transcurridos se habían producido importantes transformaciones en la posesión que, junto con la abrupta topografía, condicionaron el proyecto. En la meseta situada en la cota más elevada se había construi-

(1) Del plano del primer proyecto de Argüelles existen varias copias, una de ellas está firmada por el arquitecto de Palacio, Domingo Gómez de la Fuente y otra por los arquitectos municipales Pedro Ayegui y Juan José Sánchez Pescador. Todas se encuentran en el Archivo General de Palacio (AGP) y están recogidos en María Teresa FERNÁNDEZ TALAYA, *El Real Sitio de La Florida y La Moncloa*, Madrid, 1999, pp. 276 y 277.

do el cuartel de la Montaña. Los terrenos habían sido cedidos por la Casa Real al Ministerio de la Guerra en 1857. El edificio fue diseñado dos años después por los ingenieros militares, comandante **Carlos Berdugo** y capitán **Federico Echevarría**. Fue construido entre 1860 y 1862 y estaba destinado a cuartel de Infantería. Hubo que realizar importantes movimientos de tierra para dar cabida a la imponente construcción de planta rectangular con dos patios porticados y tres plantas. A su vez se había asentado en la posesión la estación del Norte, cabecera de las líneas de la compañía *Caminos de hierro del norte de España*. Estaba situada en una estrecha plataforma paralela al paseo de la Florida, entre las cuestas de San Vicente y de Areneros. Su posición en las faldas de la Montaña supuso numerosos inconvenientes para la ciudad, debido al fuerte desnivel que había que salvar para llegar al caserío. En esta época la estación del Norte era tan sólo un conjunto de vías y barracones que le conferían un modesto aspecto.

En el proyecto realizado por **Castro** en 1864 el barrio de Argüelles crecía por el norte hasta la cuesta de Areneros, hacia el oeste hasta el paseo del Rey, que discurría a espaldas de la estación del ferrocarril del Norte, y por el suroeste hasta la cuesta de San Vicente. La planta de la zona que se ampliaba se generaba siguiendo las leyes marcadas por el barrio primitivo pero la retícula de calles se interrumpía para acoger al cuartel. En torno a la plataforma en la que se asentaba el cuartel, **Castro** diseñó un parque para salvar los fuertes desniveles. El espacio libre se prolongaba hacia el norte conformando un jardín lineal. El proyecto fue aprobado en junio de 1865 y dos meses después el arquitecto municipal, **Félix María Gómez**, diseñó una reforma de la zona. Entre la calle de Quitapesares, que había perdido el quiebro que tenía en el primer proyecto de **Castro**, se conformaban nuevas manzanas residenciales hasta el cuartel de San Gil. La reforma fue sancionada en mayo 1867. Acto seguido le encargaron a **Castro** el proyecto de alineaciones y rasantes de la calle Princesa, que



Calle de la Princesa hacia 1875.

fue aprobado por Real Orden en abril de 1868.⁽²⁾

La ampliación de Argüelles se proyectó en el mismo año en que el Ensanche de Madrid sufría una radical modificación, tanto en la forma urbana como en la normativa. El nuevo plano del Ensanche recuperó algunos de los antiguos trazados existentes en el barrio de Chamberí, que habían desaparecido en el anteproyecto, y se adaptó al proyecto de la acequia de riego diseñada por **Juan Merlo** que recorría la zona norte. A su vez, la ley de Ensanche de 1864 alteró las condiciones previstas por **Castro**, permitiendo aumentar la ocupación y altura de la edificación y construir

en las manzanas destinadas a espacios libres y edificios públicos. Estos cambios, realizados atendiendo a las peticiones de los propietarios, dismantelaron el proyecto inicial. El Archivo de Villa custodia un plano del Ensanche, presumiblemente dibujado por **Castro** en esta época, en el que está reflejado el efecto de estas modificaciones. Y es en este plano, premonitorio del futuro de la ciudad, donde el arquitecto se decidió a incorporar la ordenación de Argüelles.⁽³⁾

Entre los primeros edificios construidos en la ampliación de Argüelles destacaba el convento y la iglesia del Buen Suceso, proyectados por **Agustín Ortiz de Villa-**

⁽²⁾ Las imágenes sobre la ampliación del barrio de Argüelles se encuentran en el Archivo de Villa Secretaria AVS 1'4-3-1 y AVS 4-14-18. Fueron reproducidas por FERNÁNDEZ TALAYA, *El Real Sitio de la Florida...*, op. cit., pp. 288 y 282. Del primer plano existen varias copias en AVS, AGP, AGA (Archivo General de la Administración) y BN (Biblioteca Nacional). Sobre la prolongación de la calle Princesa y transformación de la zona trata Eulalia RUIZ PALOMEQUE, *Ordenación y transformaciones urbanas del casco antiguo madrileño durante los siglos XIX y XX*, IEM, 1976, pp. 351 a 363.

⁽³⁾ En este plano también está dibujada la ordenación del barrio de Buen Retiro.

